

Resultados 4T y Año 2017

Banco de Bogotá S.A

Martes, 20 de marzo de 2018

PARTICIPANTES CORPORATIVOS

Alejandro Figueroa: Banco de Bogotá SA – Presidente

Julio Rojas Sarmiento: Banco de Bogotá SA –Vicepresidente de Estrategia y Planeación Financiera

María Luisa Rojas: Banco de Bogotá SA –Vicepresidente de Control Financiero y Regulación

Operador:

Bienvenidos a la Conferencia de resultados consolidados del Cuarto Trimestre y todo el año 2017 del Banco de Bogotá bajo IFRS (NIIF). Mi nombre es Hilda y seré su operadora durante esta conferencia. En este momento, todos los participantes se encuentran en modo de escucha únicamente. Al final de la presentación realizaremos una sesión de preguntas y respuestas. Por favor tenga en cuenta que esta teleconferencia está siendo grabada. Les pedimos el favor de leer detenidamente la exención de responsabilidades incluida en la página dos.

Nos acompañan hoy por parte del Banco de Bogotá:

El Señor Alejandro Figueroa, Presidente Ejecutivo.

El Señor Julio Rojas Sarmiento, Vicepresidente de Estrategia y Planeación Financiera.

La Señora María Luisa Rojas, Vicepresidente de Control Financiero y Regulación.

A continuación, la intervención del Señor Figueroa. Señor Figueroa, puede empezar.

Alejandro Figueroa – Presidente del Banco de Bogota S.A:

Gracias Hilda.

Buenos días señoras y señores, y gracias por acompañarnos en nuestra llamada de presentación de resultados del Cuarto Trimestre de 2017.

Nuestra utilidad neta atribuible para el año fue de \$1.9 billones de pesos, la cual representó una rentabilidad en los activos promedio (ROAA) de 1.5% y una rentabilidad en el patrimonio promedio (ROAE) de 11.5%. Mientras nuestro negocio central continúa desempeñándose relativamente bien, estos indicadores de rentabilidad se ven disminuyendo frente a las cifras de 2016, lo que refleja no solo un entorno económico más desafiante en Colombia, sino también varios eventos de única vez.

En particular, lo que más impactó nuestras cifras fue los altos gastos por provisiones y los bajos Otros Ingresos Operacionales. En términos de gastos de provisión, es importante aislar el efecto de Electricaribe, el cual representó \$255.6 millones de pesos en provisiones adicionales antes de impuestos. Al cierre del año, nosotros teníamos un 70% provisionado del total de la exposición. Para ilustrar el impacto de este ítem en nuestros resultados de este año, excluyéndolo, nuestro ingreso neto habría sido \$2.1 billones de pesos para el 2017, lo cual alinea nuestros resultados anuales con los presentados el año pasado. Respecto al cuarto trimestre, las provisiones de Electricaribe disminuyeron nuestro ingreso neto de \$448.1 mil millones a \$409.7 mil millones de pesos.

De igual forma, vale la pena separar el impacto de Concesionaria Ruta del Sol (CRDS), el cual afectó nuestros resultados del cuarto trimestre de dos maneras. En primera instancia, realizamos provisiones por \$50.3 mil millones de pesos como resultado de una reducción de la calificación de crédito de Concesionaria Ruta del Sol (CRDS) como “Doble C”. Por otro lado, el 22 de diciembre de 2017 los bancos recibieron el primer pago acordado por parte de la Agencia Nacional de

Infraestructura (ANI), el monto total pagado fue inferior al esperado. En cuanto al Banco de Bogotá, recibimos \$253 mil millones de pesos (aproximadamente \$77 millones de dólares), los cuales fueron utilizados para el saldo de intereses y para la reducción del saldo restante de la deuda principal, pasando de \$785.2 mil millones de pesos a \$552.3 mil millones de pesos. Teniendo en cuenta el gasto de provisión mencionado previamente, esto significa que ahora tenemos una cobertura del 12.9% sobre este crédito.

Adicionalmente, Episol, empresa filial y controlada por Corficolombiana, registró una pérdida por deterioro de aproximadamente \$150 mil millones de pesos sobre su inversión en Concesionaria Ruta del Sol y relacionados. Dada la participación del 38.3% del banco en Corficolombiana, nuestro estado de resultados reflejó una pérdida por \$58 mil millones de pesos.

Excluyendo los efectos de Electricaribe y Ruta del Sol, la utilidad neta atribuible habría sido de \$536.4 mil millones de pesos durante el trimestre, la rentabilidad de los activos promedio (ROAA) habría sido del 1.6% y la rentabilidad del patrimonio promedio (ROAE) habría sido del 12.6%. Estas cifras están más en línea con nuestras cifras trimestrales de todo el año.

Pasando a un mayor detalle en una base línea a línea, nuestro ingreso neto para 2017 fue de \$6.7 mil millones de pesos, teniendo un crecimiento de 9.6% en frente al 2016. Como resultado, durante el transcurso del año vimos que nuestro margen neto de intereses se expandió en diez puntos básicos. Mientras rendimiento promedio de cartera disminuyó en 20 puntos básicos, nuestro costo promedio de fondeo disminuyó más rápidamente, decreciendo en 50 puntos básicos. Sobre una base trimestral, al comparar el cuarto trimestre de 2017 con el cuarto trimestre de 2016, nuestro margen neto de interés estuvo 10 puntos básicos más bajo.

Nuestro margen neto de interés proyectado para todo el año 2018 está alrededor del 5.5%, en línea con la expectativa de la disminución promedio de la tasa del Banco de la República en Colombia.

Nuestro ingreso por comisiones para el 2017 fue de \$4.2 mil millones de pesos, representando un incremento del 6.1% en términos anuales impulsado principalmente por un aumento de las comisiones bancarias y de pensiones. Esto dio como resultado, una mejora de 60 puntos básicos en nuestro indicador de ingresos por comisiones, el cual alcanzó un 35.1% para 2017. Nuestro objetivo es mantener un indicador de ingresos por comisiones cerca del 35% para 2018.

El indicador de eficiencia consolidada de Banco de Bogotá para 2017 fue de 49.7%, el cual mejoró 190 puntos básicos en comparación con 2016. En una base trimestral, también se observa un mejoramiento en la eficiencia, siendo 53.4% en el cuarto trimestre de 2016 y para este trimestre fue de 50.4%. Para este año, esperamos un indicador de eficiencia alrededor del 50%.

Pasando al balance general, nuestra cartera bruta total alcanzó \$102.4 mil millones de pesos, creciendo 5.8% durante los últimos 12 meses, excluyendo el efecto de tasa de cambio. Nuestra operación en Centroamérica se expandió más rápidamente que las operaciones en Colombia, lo cual está en línea con el desempeño económico.

Los depósitos totales en el cuarto trimestre de 2017 sumaron \$100.9 billones de pesos, creciendo un 8% anualmente, cuando aislamos el impacto del tipo de cambio. Nuestro indicador de depósitos sobre cartera neta para este trimestre fue de 1,02 veces, lo cual ilustra un modelo sólido de utilización de depósitos para fondar nuestro portafolio de cartera. Nuestra expectativa para 2018 es hacer crecer la cartera de crédito alrededor del 8% y mantener un indicador similar de depósitos sobre cartera neta.

Desde una perspectiva de calidad de crédito, nuestro indicador de cartera vencida a 90 días fue del 2%, excluyendo el impacto de Electricaribe. Sin aislar el efecto de este ítem, el indicador de cartera vencida a 90 días habría sido de 2.4%. El costo de riesgo neto excluyendo extraordinarios asociados con Electricaribe en 2017 fue del 2.1%, 20 puntos básicos superior al 1.9% de 2016. Sin excluir estos extraordinarios, costo de riesgo neto fue de 2.4%. Esperamos un costo de riesgo alrededor de 2.25% para este año, excluyendo extraordinarios.

En cuanto al capital, los indicadores consolidados del Banco de Bogotá se mantienen en 8,8% de solvencia básica (Tier1) y 13,5% de solvencia total. Nuestra asamblea anual de accionistas tendrá lugar a finales de este mes, durante la cual capitalizamos una porción de las utilidades retenidas. Esto resultará en un indicador de solvencia básica (Tier1) más alto para el primer trimestre de 2018. Independientemente, nuestros indicadores de capital están significativamente por

encima de los mínimos regulatorios y continuará permitiéndole al banco fondear sus oportunidades de crecimiento durante los próximos 12 a 18 meses.

Finalmente, me gustaría mencionar un cambio en la estructura de nuestra organización. Desde la semana pasada, el Señor Julio Rojas Sarmiento asumió el rol de Vicepresidente de Estrategia y Planeación Financiera y la Señora María Luisa Rojas Giraldo asumió el rol de Vicepresidente de Control Financiero y Regulación. Estamos muy emocionados de poder contar con ambos en sus nuevos roles, y estamos firmemente convencidos de que continuaremos guiando al banco hacia la obtención de los mejores resultados posibles.

Ahora le cederé presentación al Señor Julio Rojas Sarmiento, Vicepresidente de Estrategia y Planeación Financiera del Banco de Bogotá.

Julio Rojas Sarmiento – Vicepresidente de Estrategia y Planeación Financiera

Gracias Alejandro.

Pasando a la página 4, daré inicio con la discusión acerca del desempeño del entorno macroeconómico colombiano durante el 2017 y nuestras expectativas para 2018.

El año pasado, la economía creció al 1.8%. Si observan la serie del Producto Interno Bruto (PIB) en la parte superior izquierda de la página, en los últimos 15 años, haciendo a un lado un breve episodio en 2009, el 2016 creció un 2.0% y el 2017 creció un 1.8% en 2017 representando la fase de expansión más lenta desde 2002, y muy por debajo del potencial total de la economía entre 3.0 y 3.5%.

En el año, los sectores con mayor dinamismo fueron la agricultura, los servicios privados, incluyendo los servicios financieros, y los servicios públicos, los cuales incluyen la administración pública. El crecimiento del sector agrícola se debió principalmente al fuerte desempeño de productos como el café, con el mejoramiento del clima luego impacto del fenómeno de El Niño durante 2016. Este impacto más que compensado por la caída en la producción de café en 1.7%, debido a las lluvias las cuales afectaron y demoraron la cosecha de las plantas.

El crecimiento de los servicios financieros y otros servicios fue impulsado por la expansión en la intermediación crediticia, la cual avanzó a una tasa de 6.7%. Finalmente, los servicios públicos fueron respaldados por el crecimiento del gasto público, el cual fue apoyado por mayores ingresos provenientes de la reforma tributaria.

Por el contrario, los sectores con el menor desempeño fueron petróleo, minería, industria y construcción. El sector de petróleo y minería reflejaron la contracción de todos sus subsectores, especialmente la industria petrolera, sin embargo, durante la segunda mitad del año comenzó a recuperarse. En segundo lugar, el sector industrial, el cual fue afectado por dos factores negativos: En primera instancia, el menor impulso en las refinерías, un efecto base el cual alcanzó su capacidad máxima el año pasado y en segundo lugar, la debilidad del resto de la economía, afectada por modestas dinámicas de demanda doméstica interna. Respecto al sector de construcción, a pesar mayor dinámica en las obras de ingeniería civil, las cuales crecieron un 7.1%, el sector disminuyó un 0.7%, lo cual expone una contracción del 10,4% en la construcción privada.

Para 2018, la perspectiva es una recuperación continua gradual, con crecimiento proyectado del 2.5%. Un estímulo positivo podría derivarse de precios del petróleo más altos y estables, no solo fomentando una mayor inversión y producción en el sector petrolero, sino también a través de los vínculos que esta actividad tiene con otros sectores. Esto continuará generando construcción dado el impulso del segundo semestre de 2017, cuando el crecimiento de la producción de petróleo fue positivo.

Nuestro equipo de investigación económica considera que el mercado petrolero está más o menos en equilibrio, en donde la demanda toma fuerzas derivadas de un mayor crecimiento global, frente a factores de oferta como la producción de

petróleo de esquisto en los Estados Unidos y los recortes de costos de producción de petróleo implementados por la OPEP. Estos factores de oferta se contrarrestan entre sí, ya que precios más altos promueven una mayor producción de petróleo de esquisto. Por otro lado, la OPEP intenta mantener su producción a niveles inferiores a su capacidad. Siguiendo adelante, fuera de cualquier choque inesperado, el consenso es que los precios del petróleo deberán fluctuar cerca de los niveles actuales.

Se debe resaltar que debido al prolongado período de bajo crecimiento de la economía, el mercado laboral continuó deteriorándose. Los estimados indican que el mercado laboral requiere de un crecimiento económico de entre 2 y 2.5% para evitar un mayor desempleo, el cual se encuentra por encima del desempeño observado en el último año y medio. Como resultado, en 2017 el desempleo nacional aumentó 20 puntos básicos a 9.4% y el desempleo urbano incrementó 60 puntos básicos a 10.6%.

Finalmente, es importante mencionar el proceso electoral que el país está viviendo. Las elecciones al Congreso que se llevaron a cabo recientemente confirmaron la preferencia del electorado colombiano hacia los partidos de centro-derecha. Siendo un hecho, los partidos tradicionales mantienen el control con una amplia mayoría en ambas cámaras del Congreso.

Una tendencia similar se observó en las partidas presidenciales que tuvieron lugar para las coaliciones de izquierda y derecha. Desde un punto de vista de participación, los votantes en las primarias del partido del ex presidente Uribe superaron en número a los votantes del último candidato del otro Partido en casi dos a uno. Iván Duque emergió como un candidato fuerte después del fin de semana.

Las encuestas presidenciales aún muestran una carrera de cinco candidatos entre Iván Duque, Germán Vargas Lleras, Sergio Fajardo, Humberto De La Calle y Gustavo Petro. Nosotros creemos que ningún candidato presidencial logrará el 50% más uno de los votos requeridos durante la primera vuelta de las elecciones. Como tal, se realizará una segunda ronda de votación la cual se realizará en junio entre los dos candidatos líderes.

A pesar de los fuertes resultados en la contienda por el Congreso, y con varias semanas antes de la primera vuelta de las elecciones presidenciales, permanece la incertidumbre en la economía. Esto ha afectado la actividad económica y la confianza de los consumidores y las empresas. Sin embargo, es probable que las elecciones mantengan el status quo en términos de política económica e instituciones, el segundo semestre deberá presenciar un repunte de la confianza y una aceleración del crecimiento.

Pasando a la diapositiva 5, se puede ver el desempeño de la inflación y las tasas de interés. La inflación total y básica continuó disminuyendo durante el 2017, cerrando en 4.1% y 4.7% respectivamente, luego de alcanzar máximos multianual a mediados de 2016.

Una porción significativa de la caída de la inflación se originó debido a la menor variación en los precios de los alimentos, así como a un ajuste a la baja en los precios de productos transables, gracias a la estabilización de la tasa de cambio. Sin embargo, los productos afectados por la indexación, los cuales reflejarían un desfase y basados en la inflación del período anterior se mantuvieron altos en 2017. El IVA incrementó del 16% al 19% a principios de 2017 también contribuyó a un aumento de la inflación el año pasado.

Durante 2018, la inflación probablemente continúe su tendencia a la baja, ya que: En primer lugar, los productos afectados por la indexación cambiaron la línea de referencia del 5,8% en 2016 al 4,1% en 2017. En segundo lugar, el impacto del IVA sobre los precios se incorporó por completo y, en tercer lugar, la menor dinámica de la actividad económica comprime los precios. De hecho, en febrero la inflación disminuyó a 3.4%, el punto más bajo desde finales de 2014 y aún dentro del rango de 2 a 4% del Banco de la República.

Para el 2018, nuestro equipo de investigación económica espera una inflación para el final del año de 3.3%, el mismo pronóstico que el Banco de la República y ligeramente por debajo del consenso (3.4%).

Respecto a las tasas de interés, el Banco de la República bajó su tasa de referencia a 4,75% a finales de 2017, completando un recorte de 300 puntos básicos desde el comienzo del ciclo de expansión de política monetaria en diciembre de 2016. Actualmente en 2018, el banco ha reducido las tasas una vez más, alcanzando una tasa de 4.5%. Esperamos que probablemente habrá más recortes, con la posibilidad de que suceda otra disminución de 25 puntos básicos, ya sea en la reunión de esta tarde o en la siguiente.

Las tasas de interés en la economía han comenzado a ajustarse a las acciones del Banco de la República, lo que a su vez debería impulsar la actividad económica. En particular, la transmisión de la política monetaria a la tasa de crédito comercial se ha dado casi en su totalidad. Por otro lado, la tasa de los créditos de consumo ha disminuido menos, como consecuencia de un mayor riesgo derivado de la baja dinámica económica y un mayor desempleo.

Un factor que ayuda a estabilizar la inflación es el hecho de que a lo largo de 2017 la tasa de cambio se mantuvo relativamente estable, cerca de \$2.950 pesos por dólar.

La diapositiva 6 ilustra el saldo de la cuenta externa de Colombia. El déficit contable actual del país disminuyó del -4.3% del PIB en 2016 al -3.3% del PIB en 2017, totalizando \$10.4 mil millones de dólares. Esta mejora fue posible gracias a un menor déficit comercial y, en menor medida, a un mayor excedente de transferencia. Los resultados de estas dos cuentas compensaron la estabilidad del saldo de la balanza de servicios y la ampliación del déficit de ingresos laborales y de inversión, la cual se refiere al pago de intereses y dividendos.

El déficit comercial disminuyó del -3.3% al -1.5% del PIB debido un crecimiento de las exportaciones del 21%, el cual compensó el crecimiento de las importaciones del 3.0%. Cabe señalar que los términos de intercambio (los precios de las exportaciones en relación con los de las importaciones) contribuyeron positivamente al ajuste comercial.

Por su parte, los flujos de inversión extranjera directa continuaron durante 2017 y financiaron el déficit de cuenta corriente, con una mejora tanto en la inversión directa como en la de portafolio. En particular, la estabilización del precio del petróleo permitió mayores entradas de inversión extranjera directa al sector. En el caso de otros sectores, la expectativa de una recuperación económica fue un factor positivo, así como los recursos relacionados con el sector de las telecomunicaciones.

En el caso del portafolio de inversión extranjera, los flujos se mantuvieron a pesar del aumento esperado de la tasa de interés de la Reserve Federal, en parte debido a la confianza que los inversionistas tienen en el país. Como ha ocurrido desde hace varios años, un nivel adecuado de reservas internacionales compensa los riesgos derivados de las cuentas externas, con indicadores de solvencia que se aproximan a los mejores resultados en años. Por ejemplo, las reservas internacionales en términos de importaciones alcanzaron niveles equivalentes de 12,3 meses, claramente por encima del promedio histórico de 8,9 meses.

En la diapositiva 7, podemos ver las principales cifras en materia fiscal en Colombia. La caída del precio del petróleo desde 2014 hasta 2016 afectó los ingresos del gobierno, desde impuestos y pagos de dividendos de Ecopetrol hasta el punto en que fueron casi nulos en 2016 y 2017, después de haber representado un 3.3% del PIB en 2013. Esta insuficiencia de ingresos, que llevó a un déficit fiscal del 4% en 2016, ha comenzado a ser contrarrestado por una estrategia que consta de dos partes: En primer lugar, una reducción de gastos del gobierno central, la cual todavía tiene posibilidad de continuar y probablemente requerirá de más acciones del próximo presidente y como segunda medida, mayores ingresos por medio de impuestos, lo cual se hizo una realidad con la reforma fiscal de diciembre de 2016 en donde se aumentó el porcentaje del IVA en tres puntos porcentuales y se implementaron mecanismos más sólidos contra

la evasión de impuestos. Como resultado de estas medidas, el déficit fiscal cerró en 3.6% del PIB en 2017 y se espera que baje aún más hasta llegar al 3.1% en 2018.

La regla fiscal, establecida en 2011, fue aprobada con el objetivo de garantizar la responsabilidad fiscal en nombre del gobierno. Utilizando características de tipo contra-cíclico, las cuales permiten un déficit mayor en función del crecimiento del PIB y los precios del petróleo, la idea era que esto ayudaría a garantizar la credibilidad y la estabilidad. Para este momento, es probable que el país cumpla con la norma en 2018, pero para 2019 puede llegar a ser necesario un ajuste. En nuestra opinión, esto no es necesariamente negativo debido a que la teoría sigue siendo correcta, y tanto el gobierno como la mayoría de los candidatos presidenciales han expresado su interés en continuar reduciendo el déficit, los mecanismos exactos y objetivos de la regla fiscal pueden valer la pena en ser reconsiderados.

Particularmente, el país se mantiene muy saludable desde el punto de vista de deuda pública al PIB, alrededor de 44% en 2018, con una tendencia descendente que probablemente comenzará en 2019. Naturalmente, el denominador de esa ecuación, el cual es el crecimiento económico, comienza a tomar impulso y nos ayuda a continuar moviéndonos en la dirección correcta.

Finalmente, vale la pena mencionar las recientes acciones de las agencias calificadoras de riesgo. En el primer caso, Standard & Poor's bajó la calificación del país de BBB a -BBB, cambiando su perspectiva de negativa a estable. Mientras tanto, Moody's redujo su perspectiva de estable a negativa con una calificación de Baa2. En ambos casos, las agencias calificadoras señalaron la preocupación fiscal como el principal argumento para sus ajustes, así como la incertidumbre en torno al proceso electoral, en la medida en que el nuevo gobierno podría tener dificultades al momento de implementar las reformas necesarias para hacer sostenible la cuenta fiscal. Fitch ha mantenido la calificación BBB y una perspectiva estable.

Desde nuestra perspectiva actual, es poco probable que Colombia llegue al punto de perder su calificación de grado de inversión. Esto se fortalece aún más por el hecho de que los principales actores políticos del país han manifestado en varias ocasiones el valor que le dan a esta distinción, y han comenzado a respaldar esta observación con acciones concretas hacia ese fin.

En la diapositiva 8, pasamos a Centroamérica y sus indicadores clave con respecto a la actividad económica, precios y política monetaria. De acuerdo a los estimados del FMI, se espera que el PIB de Centroamérica permanezca constante en 3.9% en 2018. A estos niveles, Centroamérica califica como la región de más rápido crecimiento en Latinoamérica.

Al observarlo sobre la base país por país, se espera que Panamá no solo tenga el mayor crecimiento en Centroamérica (5.6%), sino también una aceleración moderada de 30 puntos básicos en frente al 2017. Dentro de los catalizadores positivos se incluyen un incremento en transporte debido a la expansión del canal y el turismo. Ambos aspectos se benefician de un mayor crecimiento de Estados Unidos y una expansión global sincronizada. Al otro lado, encontramos a El Salvador, donde el FMI espera una desaceleración de 2.3% a 2.1% en 2018.

Pasando a la Balanza comercial de la región con Estados Unidos, en 2017 Centroamérica fue un importador neto de bienes de los Estados Unidos. Como porcentaje del PIB, el déficit comercial de la región fue del 4%. A diferencia de México, el cual posee un superávit comercial del 7%, la situación en Centroamérica reduce los riesgos de políticas proteccionistas de Washington. El único país de la región con un superávit comercial con los Estados Unidos es Nicaragua, pero sus exportaciones son principalmente de materias primas en forma de textiles, café, oro y carne. Estos bienes, en general, no son relevantes dentro de un enfoque de sustitución de importaciones.

Los altos flujos de remesas en Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua son un aspecto económico a tener en cuenta, ya que son relevantes para los ingresos de los hogares y, por lo tanto, apoyan el consumo. Las políticas migratorias del gobierno actual de los Estados Unidos podrían terminar perjudicando los flujos de remesas. En enero de

2018, la Casa Blanca anunció que estaba dispuesta a dar por terminada la protección temporal a inmigrantes de Centroamérica. Actualmente hay disputas legales en curso, pero permanece la incertidumbre acerca de los flujos futuros.

No obstante, a pesar del entorno actual, vale la pena señalar que las remesas de muchos de estos países se han incrementado en el último año, impulsadas por un mercado laboral muy fuerte en los Estados Unidos.

Con respecto a la inflación, durante la segunda mitad de 2017 hubo una tendencia al alza en la mayoría de los países de Centroamérica. Así como los bajos precios del petróleo que en el pasado llevaron a casos de deflación, los precios actuales del petróleo crean las condiciones para una presión de los precios llevando al alza. Las proyecciones del FMI para diciembre de 2018, esperan que la inflación sea aproximadamente del 3,3% para Centroamérica.

Recientemente ha habido casos de ajuste de la política monetaria en la región. El primero, Costa Rica que incrementó su tasa de interés en 50 puntos básicos a 5.0% en los últimos seis meses. Mayores expectativas de inflación, las cuales están cerca el límite superior de la meta de inflación de acuerdo con el Banco Central, así como los precios del petróleo lideran las principales causas de esta decisión. Adicionalmente, el Banco Central declaró que unas tasas más altas deberían estimular el ahorro en moneda local y por ende reducir los incentivos el ahorro en dólares estadounidenses.

Esta posición apunta a reducir los riesgos para el sistema financiero. Los ajustes en tasas siguieron movimientos similares a principios de 2017, cuando la devaluación del tipo de cambio llevó al Banco Central a aumentar su tasa en 275 puntos básicos. Por otro lado, Guatemala anunció una reducción de la tasa de 25 puntos básicos llegando a 2.75%, el primer ajuste desde 2015. La declaración del Banco Central destaca el débil crecimiento como la principal causa para la política de bajar tasas.

Ahora que hemos revisado los principales hechos económicos, pasaré a la diapositiva 9 para discutir nuestro desempeño de negocio del cuarto trimestre. Los Activos totales crecieron 5.6% en los últimos 12 meses y 4.3% trimestralmente. Excluyendo los movimientos de tasa de cambio, los activos habrían crecido 5.9 % y 3.5% respectivamente.

Nuestra estructura de Balance General Consolidado permanece significativamente similar a la existente en el cuarto trimestre de 2016, con la cartera conformando cerca del 70% de nuestros activos totales. Desde una perspectiva de jurisdicción, nuestra operación en Colombia pesó marginalmente menos en el cuarto trimestre de 2017 frente al cuarto trimestre de 2016 debido al crecimiento ligeramente más rápido de nuestro negocio en Centroamérica durante este período.

La diapositiva 10 muestra el crecimiento de nuestro portafolio consolidado de cartera. La cartera bruta creció un 5,6% en los últimos 12 meses y un 3.1% en el último trimestre. Si neutralizamos el impacto cambiario, la cartera bruta creció un 5,8% año a año y 2,4% entre el tercer trimestre y el cuarto trimestre de 2017.

Observando por separado el desempeño de Colombia y Centroamérica, independientemente del efecto cambiario, los respectivos negocios de cartera crecieron un 4.2% y un 7.3% en los últimos 12 meses. En línea con el mercado y nuestra estrategia, nuestros portafolios hipotecarios y de consumo siguen siendo los de mayor crecimiento. En los últimos 12 meses, cada uno creció 9.1% y 7.8% respectivamente, al normalizar los movimientos de la tasa de cambio.

De la cartera hipotecaria en particular, es importante destacar las diferencias entre las regiones. Sobre una base anual, en Colombia nuestra cartera hipotecaria creció 20.8%, mientras que en Centroamérica, excluyendo el efecto de tasa de cambio, la cartera creció 5.8%. El mayor crecimiento evidenciado en Colombia es el resultado de tener una base mucho más pequeña, con hipotecas del cuarto trimestre de 2017 que solo representan el 5.3% de nuestro portafolio de cartera total frente al 4.6% alcanzado en cuarto trimestre de 2016, pero también debido a la dinámica del mercado continúa siendo atractiva, particularmente alrededor de la relación entre préstamo y valor (“Loan To Value”) conservadores.

Creemos que esto representa una oportunidad significativa para un crecimiento más sano y continuar avanzando. Por otro lado, en Centroamérica, el crecimiento del portafolio hipotecario fue más moderado, lo que representa un enfoque más cauteloso hacia ciertos mercados, tales como Panamá.

En la cartera de consumo se puede observar un crecimiento robusto tanto en Colombia, con un crecimiento del 8.5%, y Centroamérica, el cual creció 7.4% excluyendo los efectos de tasa de cambio. La cartera comercial, nuestra cartera de mayor volumen y la cual comprende cerca del 60% de nuestra cartera consolidada, creció solo un 4,3% año a año, al excluir el impacto de tasa de cambio. Esto se debe principalmente al hecho de que, en Colombia, donde nuestra cartera comercial representan el 74.6% de nuestra cartera total, crecimos únicamente el 2.1%. Tal como se mencionó, la lenta expansión de la cartera comercial en Colombia era esperada debido a un entorno de negocios desafiante y un proceso de recuperación más lento.

Por otro lado, en Centroamérica, donde los portafolios comerciales representan aproximadamente el 42% de la cartera total, crecimos un 9.4%, aislando el impacto de la tasa de cambio. Esto refleja no sólo un crecimiento económico más fuerte en la región, sino también una estrategia bien ejecutada para ganar participación en el mercado mediante el apalancamiento de nuestras fuertes plataformas de pago en la región.

En ambas regiones, el cuarto trimestre evidenció el crecimiento trimestral más sólido del año, incrementándose un 1.7% en Colombia y un 3.2% en Centroamérica.

En términos de proyecciones para 2018, esperamos un crecimiento de la cartera consolidada alrededor del 8%. Siendo probable que Centroamérica continúe creciendo ligeramente más rápido que Colombia debido a un mejor contexto económico. Desde la perspectiva del plan de negocios, en Colombia continuamos esperando que las carteras de créditos hipotecarios y de consumo sean los principales motores de crecimiento, mientras que en Centroamérica esperamos ver un crecimiento más fuerte de nuestras carteras comercial y de consumo.

La diapositiva 11 ilustra la calidad de nuestro portafolio consolidado de cartera. En comparación con el cuarto trimestre de 2016, nuestros indicadores de cartera vencida de más de 30 y 90 días excluyendo Electricaribe fueron 40 y 30 puntos básicos mayores cada uno, un 3.1% y 2.0% respectivamente. Estos incrementos fueron observados de manera relativamente uniforme en nuestros portafolios de cartera comercial, de consumo e hipotecas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que, a diferencia del principio de año, trimestralmente estos indicadores se mantuvieron básicamente estables.

Al costado derecho podemos ver el costo neto de riesgo para 2017 que fue de 2.4%. Excluyendo a Electricaribe, habría sido 2.1%. En comparación con 2016, al excluir a Electricaribe, estas cifras fueron 20 puntos básicos mayores. Al Eliminar los otros dos riesgos idiosincrásicos importantes, Ruta del Sol y SITP 8(Sistema Integrado de Transporte), el costo de riesgo para 2017 habría sido 2.0%.

Nuestro costo neto de riesgo anualizado para el trimestre, excluyendo a Electricaribe, fue de 2.2%. Este valor fue 20 puntos básicos más alto que en el tercer trimestre de 2017, pero se debió casi por completo a la provisión realizada para CRDS (Concesionaria Ruta del Sol). Cuando excluimos también a Concesionaria Ruta del Sol, el costo de riesgo bruto y neto se habrían mantenido sin cambios trimestre a trimestre.

En la parte inferior izquierda, pueden ver los castigos por cartera vencida a más de 90 días. En 2017, este indicador fue 0.73 veces, pero excluyendo a Electricaribe, fue de 0.89 veces. Si observamos el indicador de castigos sobre el promedio de cartera, se puede observar que la proporción se ha mantenido básicamente estable.

En la esquina inferior derecha, se pueden ver los indicadores de cobertura. Las reservas representan el 3.2% de nuestra cartera total y la cobertura de cartera vencida de más de 90 días fue de 1.4 veces, excluyendo a Electricaribe.

En cuanto a nuestra expectativa con respecto al costo de riesgo, excluyendo los extraordinarios, debería estar entre 2 y 2.25% para 2018. Esperamos comenzar a acercarnos a los promedios históricos para 2019.

Finalmente, vale la pena señalar que el 1 de enero de 2018 adoptamos la NIIF 9. Por lo tanto, a partir del primer trimestre de este año, nuestros resultados reflejarán la adopción de esta norma contable. El proyecto incluyó la definición de un marco unificado para el desarrollo de modelos estadísticos para cada uno de nuestros productos de cartera. Como resultado de esta implementación, establecimos el requisito adicional de reservas de pérdidas de cartera, las cuales se contabilizaron contra las utilidades retenidas en el momento de la adopción.

No experimentamos un impacto material en nuestros indicadores de capital técnico debido a esta adopción y aunque nuestro costo de riesgo en el futuro probablemente se vea afectado de alguna manera por la NIIF 9, no esperamos que este impacto sea sustancial.

Pasando a la diapositiva 12, presentamos nuestros indicadores de calidad de la cartera, separando las operaciones de Colombia y Centroamérica. En Colombia, excluyendo a Electricaribe, nuestra cartera vencida de más de 30 días creció de 2.9% a 3.6%, mientras que nuestra cartera vencida de más de 90 días aumentó de 2.2% a 2.7%. El costo de riesgo, excluyendo a Electricaribe, se incrementó en 20 puntos básicos de 1.9% a 2.1%. Respecto a los castigos como porcentaje de la cartera promedio, fueron de 1.4%, el cual está por debajo del valor de 2016 en 40 puntos básicos, debido principalmente a los castigos realizados a Pacific Rubiales en 2016.

Finalmente, desde la perspectiva del indicador de cobertura, nuestra provisión de cartera bruta incrementó de 3.3% a 4.5% en el transcurso del año. Al observarlo el porcentaje de la cartera vencida, es ligeramente inferior a la cartera vencida de más de 90 días en 1,46 veces, excluyendo a Electricaribe.

Trimestralmente, al excluir a Electricaribe y Ruta del Sol, la calidad de los activos permaneció esencialmente estable en comparación con el tercer trimestre de 2017.

Pasando a Centroamérica, la cartera vencida de más de 30 días creció 10 puntos básicos y la cartera de más de 90 días se mantuvo estable en comparación con el año pasado. El costo neto de riesgo en la región aumentó 10 puntos básicos a 2.0% en 2017. En línea con estos incrementos, nuestros castigos promedio de cartera en Centroamérica aumentaron 30 puntos básicos a 1.9%. Finalmente, nuestros indicadores de cobertura en Centroamérica se han mantenido relativamente estables, con un ligero aumento en nuestra provisión de cartera bruta y cartera vencida de 90 días. Respecto al punto antes mencionado de la NIIF 9, nuestros indicadores de cobertura en Centroamérica en particular serán más altos en el primer trimestre de 2018.

En la diapositiva 13, encontraran mayor detalle sobre la calidad de cada uno de nuestros portafolios de cartera consolidados de más de 30 y más de 90 días de vencimiento. Cuando se excluye el impacto de Electricaribe, nuestros indicadores de cartera comercial vencida a más de 30 y 90 días aumentaron 30 y 20 puntos básicos respectivamente en comparación con el cuarto trimestre de 2016. En comparación con el trimestre anterior, los indicadores de cartera vencida disminuyeron 10 puntos básicos.

En comparación con 2016, los indicadores de cartera vencida respecto al negocio de consumo aumentaron 50 y 40 puntos básicos para las carteras de más de 30 y 90 días, respectivamente, mientras se mantuvieron estables frente al trimestre anterior. El incremento frente a 2016 es explicado por la operación colombiana, principalmente debido a préstamos a personas y tarjetas de crédito.

Pasando a nuestro portafolio hipotecario, nuestra cartera vencida de más de 30 días aumentó 70 puntos básicos en comparación con el cuarto trimestre de 2016 y 20 puntos básicos frente al tercer trimestre de 2017. Respecto a la cartera

vencida de más de 90 días, este indicador creció 50 puntos básicos en comparación con el cuarto trimestre de 2016 y 20 puntos básicos en comparación con el tercer trimestre de 2017.

Por último, el micro crédito muestra cierto deterioro frente al 2016, pero demuestra una mejora en comparación con el tercer trimestre de 2017. A pesar de esta cartera sólo compone el 0,4% de nuestra cartera total consolidada, sigue siendo atractiva en términos de riesgo base ajustado.

Pasando a la diapositiva 14, se expone la estructura de fondeo consolidada del banco. El fondeo total, el cual incluye depósitos y obligaciones financieras, aumentó un 5.6% en los últimos 12 meses y un 4.4% frente al último trimestre. Normalizando los efectos de tasa de cambio, nuestro crecimiento año a año fue del 5.9% y el incremento trimestral fue del 3.7%.

Desde un punto de vista de composición, aunque nuestra mezcla se mantuvo relativamente estable durante el año pasado, el peso de los depósitos ha tenido un ligero incremento de 80%. Enfocándonos en los depósitos, estos se incrementaron un 7.8% durante los últimos 12 meses y un 6.4% durante el último trimestre. Sin el impacto cambiario, el crecimiento anual fue de 8.0% y el crecimiento trimestral fue de 5.6%.

La composición de los depósitos se ha mantenido relativamente estable en el transcurso del año, aunque se han presentado cambios menores en las cuentas de ahorro. Finalmente, en la parte inferior de la página pueden observar nuestro indicador de depósitos frente a cartera neta, el cual fue 1.02 veces para el cuarto trimestre de 2017. Continuando con esto, nuestra estrategia es mantener un indicador similar de depósitos frente a cartera neta.

Pasando a la diapositiva 15, exponemos nuestros niveles de solvencia de capital y patrimonio. El patrimonio total, definido como el patrimonio que se atribuye al interés minoritario, fue de \$18.2 mil millones de pesos para el cuarto trimestre de 2017. Esto implica un incremento de 5.5% y 2.7% en los últimos 12 meses y en el último trimestre respectivamente.

Nuestro indicador de Patrimonio tangible sobre Activos tangibles se incrementó 20 puntos básicos hasta 8.5% en el cuarto trimestre de 2017, en comparación con el año anterior, lo que refleja la rentabilidad del banco y el aumento del capital orgánico.

En la parte inferior de la página, pueden ver nuestros indicadores de Solvencia de acuerdo a la regulación financiera de la Superintendencia Financiera de Colombia. Al cierre del cuarto trimestre de 2017, se reportaron indicadores robustos de 8.8% de Solvencia básica (Tier1) y 13.5% de solvencia total. Estos indicadores no solo están por encima de los mínimos regulatorios en Colombia, sino que son suficientes para soportar nuestro crecimiento esperado durante los próximos 12 a 18 meses.

Es muy importante resaltar algunos factores que impactaron nuestro indicador de solvencia básica (Tier1). En primer lugar, y tal como se mencionó anteriormente, en 2017 pasamos de tener Asambleas de accionistas semestrales a anuales. Como resultado, la comparación con el cuarto semestre de 2016 no se da en los mismos términos. La regulación colombiana estipula que solo se puede llevar una parte de las utilidades retenidas al Patrimonio Adicional (Tier2) hasta que se tenga la Asamblea de accionistas y se decida formalmente qué porcentaje se capitalizará. En nuestro caso, para este año solo tenemos el 30% de nuestras utilidades retenidas hasta en el Patrimonio Adicional (Tier2). En caso de haber tenido la Asamblea de accionistas en septiembre, al igual que el año pasado, se hubiera podido capitalizar las utilidades del primer semestre de 2017, y tener una relación de dividendos a utilidad (payout ratio) de alrededor del 50%, en línea con las cifras históricas. Nuestra cifra de solvencia básica (Tier1) en el cuarto trimestre de 2017 habría por encima del 9%.

Adicionalmente, en el cuarto trimestre de 2017, la Superintendencia Financiera de Colombia incrementó los factores de riesgo asociado a los cálculos de riesgo del mercado. Esto elevó nuestro peso del riesgo en los activos por

aproximadamente \$2.5 billones de pesos y tuvo un impacto en nuestra solvencia básica (Tier1) de aproximadamente 20 puntos básicos.

Finalmente, la capitalización de una porción de nuestras utilidades netas del segundo semestre de 2017 también se verá reflejada en nuestros indicadores de capital de marzo de 2018. En resumen, tomando todos estos aspectos en cuenta, 2017 fue un año de crecimiento orgánico de la Solvencia Básica (Tier1) para el Banco.

Pasando de nuestro Balance General a nuestro Estado de Resultados, en la página 16 pueden ver la evolución de nuestros ingresos netos por intereses y nuestro margen neto de intereses. El ingreso neto por intereses para 2017 fue de \$6.7 trillones de pesos, representando un incremento anual de 9.6% en comparación con 2016. En línea con este crecimiento, nuestro margen neto de interés se expandió 10 puntos básicos, pasando de 5.9% en 2016 a 6.0% en 2017. Trimestralmente, el ingreso neto de intereses para el cuarto trimestre de 2017 fue de \$1.7 trillones de pesos, lo que representa un incremento anual de 6.0% en comparación con el cuarto trimestre de 2016. Excluyendo el impacto tasa de cambio, nuestro ingreso neto de intereses creció 6.5% durante este período de tiempo.

Tal como se proyectó, en línea con la reducción en la tasa de interés del Banco de la República en Colombia, nuestro margen neto de interés se contrajo a 6.0% en el cuarto trimestre de 2017 viniendo de un 6.1% en el cuarto trimestre de 2016.

Dando un vistazo a las partes que componen nuestro NIM, el rendimiento de cartera disminuyó en 20 puntos básicos con respecto a 2016, pasando del 11.0% al 10.8%. En el cuarto trimestre de 2017, el rendimiento de cartera mostró una disminución de 80 puntos básicos en comparación con el cuarto trimestre de 2016.

Nuestro rendimiento anual de inversiones en renta fija se incrementó en 30 puntos básicos pasando del 4.7% en 2016 al 5.0% en 2017. Para el cuarto trimestre de 2017, nuestro rendimiento por inversiones fue del 4.7%, el cual fue 20 puntos básicos más bajo que en el cuarto trimestre de 2016 y 10 puntos básicos superior al del trimestre anterior.

Comparando el costo de fondeo de 2017 y 2016, pueden observar una disminución de 30 puntos básicos, la cual fue beneficiosa para nuestros resultados dado que bajó más rápido que nuestro rendimiento de cartera en el mismo período. Al observar nuestros resultados trimestrales, el costo de fondeo disminuyó 50 puntos básicos, de 4.4% en el cuarto trimestre de 2016 a 3.9% en el cuarto trimestre de 2017.

Al pensar en este año, nuestra expectativa es que nuestro NIM probablemente se comprima alrededor de 5.5%. Este sería el caso dada la disminución significativa en la tasa del Banco de la República que se produjo durante el año 2017 continúa ajustando nuestra cartera consolidada. La tasa promedio del Banco de la República fue algo similar entre 2016 y 2017, pero será mucho menor en 2018. Dicho esto, seguimos haciendo un esfuerzo para mantener o aumentar nuestros márgenes y pasar esta disminución de precios a nuestro fondeo.

Pasando a la diapositiva 17, encontrarán la evolución de nuestras comisiones y otros ingresos. Nuestro ingreso por comisiones continúa siendo una fuente importante de ingresos para el banco, así demuestra nuestro indicador de ingresos por comisiones del 35.1% para 2017. Nuestros ingresos por comisiones se incrementaron 6.1% anualmente y 7.6% trimestralmente.

Desde el punto de vista de la mezcla, un porcentaje marginalmente más alto de nuestros ingresos por comisiones vino de comisiones bancarias y de pensiones en el cuarto trimestre de 2017. En términos de expectativas para 2018, esperamos que nuestro indicador de Ingresos por comisiones se mantenga aproximadamente constante en torno al 35%, aunque puede ser ligeramente mayor debido al hecho de que nuestros ingresos por comisiones crecerán proporcionalmente más rápido que nuestros ingresos por intereses en un entorno de tasas decrecientes.

Al final de la página, pueden ver los detalles de nuestros Otros Ingresos Operativos, los cuales que ascendieron a \$797.3 billones de pesos en 2017. Excluyendo la ganancia de \$2.2 billones de pesos asociada a la desconsolidación de Corficolombiana, el número comparable en 2016 fue de \$1.2 billones de pesos. La disminución de Otros Ingresos de \$394 mil millones de pesos fue impulsada por varios factores: En primer lugar, nuestros ingresos por derivados y divisas disminuyeron debido a la revaluación de la tasa de cambio en Colombia y en los países de Centroamérica donde operamos. En particular, la compresión de los diferenciales en nuestra cobertura tuvo un impacto negativo. Sin embargo, esto representó solo el 10% de la disminución.

La línea de Otros ingresos se redujo en más de la mitad debido a varias ganancias de única ocasión en 2016 que no se repitieron en 2017. Estas incluyeron: En primer lugar, el hecho de que en el cuarto trimestre de 2016 el banco obtuvo una ganancia asociada con un valor de mercado de su participación del 16.4% en Credibanco, la cual que generó \$126 billones de pesos. En segundo lugar, también en el cuarto trimestre de 2016, se presentó la recuperación de aproximadamente 260,000 acciones de Pacific Exploration and Production, la cual llevó una ganancia de \$33.2 billones de pesos.

En tercer lugar, en el primer trimestre de 2016 se recibieron \$52.4 billones de pesos por ingresos extraordinarios por la venta de la inversión en CIFIN y finalmente una recuperación de \$51.2 billones de pesos correspondiente al impuesto CREE que se recibió en 2016 y no en 2017, lo cual lleva a esta diferencia.

El decrecimiento de nuestro ingreso por Método de Participación para el año vino de los menores ingresos generados por Corficolombiana, particularmente porque Ruta del Sol ya no genera ingresos, y por una pérdida de \$11 billones de pesos relacionada a una menor contribución de Pizano. En el cuarto trimestre, tal como mencionó previamente el señor Figueroa, la pérdida de \$17.8 billones de pesos se debió principalmente al deterioro de Corficolombiana en su participación en Ruta del Sol.

En la diapositiva 18, se pueden observar nuestros indicadores de gastos, tanto como porcentaje de la Utilidad Total como de los Activos Promedio. Nuestro indicador de Eficiencia para 2017 fue 49.7%, 198 puntos básicos mejor que nuestro 51.7% obtenido en 2016. Esta mejora es resultado de un esfuerzo concertado para controlar los gastos, tanto en Colombia como en Centroamérica. En particular, los gastos de personal crecieron solo 1.7%, mientras que los gastos administrativos aumentaron 3.5%. Como referencia, considerando que la inflación en Colombia se incrementó 4.09%. En otras palabras, frente a la inflación colombiana nuestros gastos disminuyeron sobre una base real.

Haciendo una comparación trimestral, nuestro indicador de Eficiencia para el cuarto trimestre de 2017 fue del 50.4%, el cual fue 295 puntos básicos mejor que el 53.4% del cuarto trimestre de 2016. Analizando nuestro indicador de gastos como un porcentaje de los activos promedio, logramos comprimir esta cifra de 4.05% en 2016 a 3.91% en 2017.

En términos de nuestra expectativas para 2018, actualmente esperamos que nuestro indicador de Eficiencia esté alrededor del 50%, y para nuestros gastos operacionales como un porcentaje de los activos promedio se encuentren en un rango del 4%.

Hemos incluido las diapositivas 19 y 20 en esta presentación de resultados anuales como una actualización sobre nuestra estrategia de canales y digitalización. Comenzando en la diapositiva 19, pueden observar desde un punto de vista operacional y entre otros puntos que estamos enfocados en mayor medida en nuestra red de distribución.

En la parte superior de la diapositiva se presenta la evolución de nuestra red en los últimos dos años.

En términos de nuestra red de oficinas, existen un par de aspectos los cuales vale la pena destacar: En primer lugar, nos encontramos en proceso reajustar selectivamente el tamaño de nuestra plataforma. Por medio de un análisis que incorpora numerosos factores, incluyendo, entre otros, la rentabilidad por oficina, niveles de transacciones, tendencias de desempeño, y referencias geoestratégicas, hemos sido capaces de aislar varias oportunidades. Adicionalmente, hemos

identificados tipos de oficinas no tradicionales, enfocadas exclusivamente en el procesamiento de transacciones o productos particulares, las cuales creemos que pueden combinarse y generar locales de servicios completos.

En segundo lugar, nos encontramos invirtiendo en el mejoramiento de las operaciones y en la imagen de varias de nuestras oficinas. Si bien es cierto que nos encontramos evaluando la posibilidad de reducir el número de oficinas, particularmente en la medida que hemos tenido éxito en nuestra estrategia de migración de transacciones, mantenemos el pensamiento que la red de oficinas y la red de retail jugarán un rol importante como parte del avance de nuestra estrategia de distribución. De acuerdo a esto, mientras nuestra estrategia de oficinas debe resultar en una reducción de los gastos operacionales, nosotros pensamos que es crítico (importante) continuar invirtiendo en ellas sobre una base diferenciada.

Nuestra presencia con la plataforma electrónica ha permanecido constante durante los últimos años. Con más de 1,750 puntos de atención, pensamos que tenemos una cobertura fuerte para nuestra base de clientes y usuarios, particularmente debido a que tenemos la ventaja de ser parte de la red de Grupo AVAL que consta de más de 3,770 puntos.

Sin embargo, a pesar de que este número no ha presentado cambios, si se han realizados cambios en su composición. Los cajeros automáticos (ATM's) continúan teniendo la participación mayoritaria en las plataformas electrónicas, pero durante los últimos años se ha venido implementando plataformas de autoservicio con funciones adicionales al desembolso de efectivo, tales como: depósitos, pagos de tarjetas de crédito y pagos a otras entidades, que ha sido de gran ayuda para completar el objetivo de reducir la carga operacional en nuestras oficinas.

En términos de la red de corresponsales bancarios, está surgiendo una tendencia similar. Esta es una alternativa atractiva, de bajos costos para cierto tipo de transacciones en nuestra red de oficinas. Mientras el número de estas ha permanecido constante, creemos que nuestros 8,000 puntos de atención es lo suficientemente robusto y cubre nuestro target de mercado suficientemente bien. Una vez más, se han ejecutado cambios en la composición interna con el objetivo de establecer redes especializadas e incluso complementar nuestro alcance geográfico.

Pasando a la parte inferior de la diapositiva, y tal como se mencionó, el banco ha continuado sus esfuerzos en la migración de transacciones de sus clientes a nuestras plataformas web y aplicaciones móviles. Al día de hoy, alcanzamos más de 1 millón de clientes activos y registrados en estos canales, con una tasa de crecimiento de transacciones del 37% año a año. Para el final de 2017, las transacciones online y por dispositivos móviles componen el 71% del total de nuestras transacciones.

Adicionalmente, Banco de Bogotá es el primer banco en ofrecer servicios financieros vía redes sociales, tanto en Twitter como en Facebook, utilizando inteligencia artificial y "Bots". A la fecha, tenemos miles de clientes registrados y más de 200,000 interacciones y transacciones. Teniendo en cuenta que estas cifras son robustas e ilustran el proceso que se ha realizado en este espacio, la oportunidad de continuar creciendo estos canales definitivamente existe, particularmente en las transacciones monetarias vía canales móviles y online.

Pasando a la página 20, pueden ver el progreso que se ha realizado en la implementación de nuestra estrategia digital. En Marzo de 2017, realizamos la apertura del Lab Digital de Banco de Bogotá. Este Lab se encuentra ubicado en nuestras oficinas principales, y al día de hoy posee un equipo de trabajo de más de 100 colaboradores con habilidades en temas tales como: comercial, técnicos, financieros y capacidades de diseño.

Nosotros no estamos interesados en el desarrollo y/o persecución de "moonshots" y accesorios. Nuestro objetivo es claro: llevar esta transformación a nuestros principales canales y productos con la meta de posicionarnos como líderes en el Mercado Digital en Colombia.

Creemos firmemente que este proceso nos permitirá crecer sostenidamente nuestro negocio y generar un retorno financiero atractivo por medio de los pilares fundamentales: 1) Ofrecer la mejor experiencia en su clase a los clientes y 2) reducir efectivamente los costos para servir a nuestros clientes

Con solo un año desde su lanzamiento, ya hemos lanzado al mercado cuatro productos, cada uno en un diferente etapa de maduración. Nuestro primer producto, La cuenta de ahorros 100% digital y onmi-canal, accesible vía plataforma móvil, página web y oficinas seleccionadas, ha presentado resultados significativos. El número de apertura de cuentas ha excedido las 15,000 en tan solo unos meses, y en las oficinas en donde la solución fue implementada, las aperturas digitales representaron más del 50% del total de aperturas de cuentas.

Nuestros otros tres productos todavía se encuentran en su etapa piloto, pero esperamos implementarlos gradualmente durante el transcurso del año. Estos productos son: (1) Una tarjeta de crédito con soluciones complemente automatizadas, aprobación instantánea y la habilidad de realizar compras inmediatas. (2) El producto de préstamo de libranza que será aprobado y desembolsado en menos de 48 horas. (3) Un producto de préstamo hipotecario con pre-aprobaciones instantáneas y una simplificación sustancial del proceso.

En conjunto con la estrategia de transformación de canales y productos, otro frente de vital importancia para resaltar es nuestra implementación de modelos de análisis avanzados de datos y aprendizaje automatizado – “Advance Analytics & Machine Learning” - con el objetivo de utilizar modelos que optimicen la utilización de los datos para casos específicos. Un par de estos modelos ha sido satisfactoriamente implementados, entre los que se incluye el mejoramiento en la recolección de cartera de consumo y la reducción de deserción de clientes al anticipar puntos críticos. Estos modelos han generado un retorno de la inversión (ROI – Return on Investment) positivo al incrementar la recuperación de deudas malas e incrementar la base neta de clientes del banco.

Lo que es más importante y cabe resaltar, es que nuestro esfuerzo digital ha sido fondeado 100% con recursos propios. En otras palabras, no se han requerido de montos adicionales de gastos en nuestro presupuesto, sino que ha funcionado más como la reubicación de recursos al interior del banco y como una iniciativa de auto-financiación. Como resultado, nuestra estrategia digital ha sido beneficiosa para nuestro indicador de eficiencia desde el primer día (día uno), y continuará haciéndolo en adelante.

Finalmente, lo que más nos emociona al respecto de nuestro éxito inicial es el hecho de que nuestra casa matriz, Grupo AVAL, ha decidido crear un segundo Laboratorio Digital el cual se concentrará en consolidar las trayectorias de los Bancos: Occidente, Popular y Villas. La idea es implementar iniciativas y metodologías similares en el tiempo, de esa forma compartir las mejores prácticas y el crecimiento en ambos Laboratorios.

Pasando a la última diapositiva, pueden ver los indicadores de Utilidad Neta y Rentabilidad. La utilidad neta atribuible para 2017 fue de \$1.9 trillones de pesos, esto representó una disminución de 7.5% frente a 2016 al excluir los ingresos no recurrentes de la desconsolidación de Corficolombiana.

Respecto al cuarto trimestre, la utilidad neta atribuible fue de \$409.7 billones de pesos. Si bien esto representó una disminución del 25.2% frente al cuarto trimestre de 2016, fue impulsada casi por completo por varios aspectos. En Primer lugar, si aislamos el impacto de Ruta del Sol, tanto los gastos provisionados como el ingreso reducido por el método de participación, el ingreso neto habría incrementado en \$88.2 billones de pesos y alcanzar la cifra de \$497.9 billones de pesos. Adicionalmente, si eliminamos las provisiones para Electricaribe registradas en el trimestre, las cuales fueron de \$64 billones de pesos, nuestro ingreso neto habría sido de \$536.4 billones de pesos.

Sobre una base anual, sin Electricaribe ni Ruta del Sol en 2017 nuestro ingreso neto hubiera sido de \$2.1 trillones de pesos, siendo un 4.2% superior al de 2016. Esto demuestra que a pesar de estos desafíos específicos, y de un entorno macroeconómico difícil en Colombia, el resto de la actividad principal continúa desempeñándose relativamente bien. Como evidencia, consideremos el sólido crecimiento de nuestros ingresos netos por intereses en un 9.6% y los ingresos por comisiones en un 6.1% en 2017.

El impacto en nuestros indicadores de rentabilidad para el año fue el siguiente: Nuestro ROAA y ROAE reportados fueron 1.5% y 11.5%, representando 30 y 160 puntos básicos menos que en 2016. Ajustando el cuarto trimestre para Electricaribe y Ruta del Sol, nuestros ROAA y ROAE habrían sido 1.6% y 12.3%, 20 y 78 puntos básicos menos que en 2016. Adicionalmente, ajustando todo el año con las provisiones de Electricaribe, nuestros ROAA y ROAE habrían sido de 1.6% y 13%, solo 12 y 9 puntos base menos que en 2016.

Al pensar en 2018, excluyendo los extraordinarios, esperamos que nuestro ROAA y ROAE estén cerca al 1.6% y 12.5%, respectivamente.

Finalmente, antes de pasar a la parte de preguntas y respuestas de la conferencia, recapitularé nuestras expectativas. Desde una perspectiva macro: El crecimiento del PIB debería acelerarse alrededor del 2.5%, con un segundo semestre más fuerte que el del primero y la inflación debería continuar bajando, permaneciendo en el área del 3.3%.

Con respecto a nuestro negocio: Esperamos que el crecimiento de portafolio de cartera llegue alrededor de 8% en una base consolidada, con un crecimiento ligeramente más rápido en Centroamérica que en Colombia. En Colombia, la cartera de consumo e hipotecaria deberían crecer más rápidamente, mientras que en Centroamérica deberían hacerlo los portafolios de consumo y comerciales.

En línea con la disminución en la tasa promedio del Banco de la República, nuestro NIM debería disminuir a alrededor de 5.5%. El costo de riesgo neto, sin incluir extraordinarios, debería rondar entre el 2.0 y el 2.25%. Esperamos comenzar a acercarnos a los promedios históricos para el 2019.

Nuestro indicador de ingresos por comisiones debería mantenerse aproximadamente constante en torno al 35%. El indicador de Eficiencia debería estar alrededor del 50% y nuestro indicador de gastos sobre activos promedio debería estar en el rango del 4.0%.

Finalmente, excluyendo a Electricaribe y extraordinarios, nuestros ROAA y ROAE deberían llegar a 1.6% y 12.5% respectivamente.

Con eso, estamos listos a empezar la sesión de preguntas.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Operador:

Muchas Gracias. Empezaremos ahora la sesión de preguntas y respuestas.

Pregunta 1 – Sebastián Gallego (Credicorp Capital)

Hola, buenos días. Gracias por la presentación. Tengo dos preguntas: La primera con respecto al sistema de transporte masivo. ¿Puede darnos más detalle de su escenario más conservador en ese aspecto? En particular, teniendo en cuenta los efectos que acaban de mostrar en Electricaribe y si podemos ver un caso similar en 2018.

La segunda pregunta es sobre la rentabilidad a largo plazo. ¿Puede comentar cuáles son sus niveles de ROAE a largo plazo y cuándo pueden darse, dada la situación actual? Gracias.

Julio Rojas Sarmiento

Claro. Gracias, Sebastián. Comenzando con su primera pregunta sobre el SITP, nuestra exposición total es de alrededor de 100 millones de dólares, un poco menos.

A este momento ya tenemos provisionado aproximadamente entre el 15 y el 20% de ese total. Nuestras estimaciones para este año probablemente lleguen a un máximo del 50%, un incremento del 30% que podría sumar aproximadamente 90 mil millones de pesos.

Pero ya veremos. Todavía hay algo de esperanza en torno a los gobiernos locales, particularmente en Bogotá, donde es posible llegar a un acuerdo con los operadores.

Nuestra exposición a ese sector es significativamente menor que quizás otras en el sistema y, particularmente cuando lo miramos a nivel regional, estamos más concentrados en Bogotá, donde pensamos que podría haber una solución.

Posiblemente tendremos que realizar más provisiones durante este año, pero esperamos que en el transcurso del año se logre una solución.

En términos de su segunda pregunta sobre ROAE y rendimiento sobre el capital, creemos que son sostenibles a partir de mediados de... El ROAE a medio plazo debería rondar el 15%. Creemos que podríamos lograrlo entre 2019 y 2010.

Obviamente, eso va de la mano con la recuperación económica. Si nos fijamos en los resultados que estamos informando sobre el año pasado, como mencioné, eliminando los dos elementos extraordinarios, tenemos un ROAE consolidado de alrededor del 13% y en la medida en que la economía se recupere el gasto provisionado sigue bajando y veremos una aceleración del crecimiento de los préstamos. Creemos que el 15% está a nuestro alcance y es nuestro objetivo.

Pregunta 2 – Natalia Cornfield (JP Morgan)

Hola, Buenos días a todos. Gracias por aceptar mi pregunta. No escuché el inicio de la conferencia, entonces me perdí de sus comentarios sobre Ruta del Sol. Si pudieran repetir qué porcentaje del préstamo ya se provisionó, sería genial.

También tengo una segunda pregunta con respecto a la introducción de la NIIF 9 en Colombia. Si no me equivoco, ustedes mencionaron que esto no afectará la capitalización, pero si pudieran darnos más detalles, sería grandioso. Gracias.

Julio Rojas Sarmiento

Claro. Hola, Natalia. Comenzando con su primera pregunta, lo que el Dr. Figueroa mencionó al comienzo de la llamada es que para fines de 2017 alcanzamos una provisión de 12.9% del crédito de Ruta del Sol.

Pasando a su segunda pregunta sobre IFRS 9, nuestros ratios de capital, como ustedes saben, se calculan a partir de la contabilidad regulada por la Superintendencia en Colombia y sus cálculos y la NIIF 9 se están adoptando en nuestras cifras IFRS completas, pero en Colombia, aún no hay una adopción formal de la NIIF 9 y como resultado no se reflejaría ese impacto en los ratios de capital, dada la forma en que se calculan.

Operador:

En este momento no tenemos más preguntas. Cedo la palabra al señor Alejandro Figueroa para los comentarios finales.

Alejandro Figueroa Jaramillo

Muchas gracias a todos por asistir a nuestra conferencia. En los próximos días el señor Julio Rojas y la señora María Luisa Rojas estarán listos para responder cualquier pregunta que ustedes tengan. Muchas gracias.